

Capacitación política y formación de cuadros

Ernesto Tapia Montaner

Ernesto Tapia Montaner: Periodista chileno. Ha sido profesor de las Escuelas de Ciencias de la Comunicación Colectiva de las Universidades de Chile (Valparaíso) y de Costa Rica. Autor de varios libros sobre acción política partidista, entre ellos: "La Campaña Electoral", "Técnicas de Movilización de Masas en Actividades Políticas y Electorales", "Elementos Audiovisuales para la Educación Política".

Tres son las grandes tareas que deben cumplir los partidos políticos: organización, capacitación política y acción política. Los partidos políticos latinoamericanos de las cuatro vertientes ideológicas: tradicionalista, nacionalista-revolucionario y socialdemócrata, marxista-leninista y demócrata cristiano, con sus respectivos fundamentos ideológicos, desarrollan acciones de capacitación política y de formación de cuadros. La crisis de la sociedad latinoamericana también aflige a los partidos y la formación política parece ser un camino para la superación de su acción y el robustecimiento de la lucha por sistemas democráticos de gobierno.

La organización, metodología, instrumentos y modalidades que utilizan los diversos partidos políticos en sus programas de capacitación política son coincidentes y las diferencias que se observan son más bien complementarias.

La creación de sistemas nacionales de capacitación política y formación de cuadros parece ser una salida para la apremiante necesidad de modernizar los partidos y la actividad política en la región. Frente a la política de desprestigio del accionar político partidista que desarrollan las dictaduras militares y los sectores conservadores, es necesario que los partidos racionalicen su organización y den una mayor capacitación política a sus militantes.

Los partidos políticos en América Latina iniciaron a partir de los años sesenta diversos intentos por crear sistemas nacionales de educación política y formación de cuadros. Estas iniciativas han corrido distinta suerte y sus éxitos y fracasos han estado ligados al contexto de la lucha que han librado los partidos en el seno de sus sociedades.

Sin embargo, en nuestros días, es posible agrupar a los partidos y movimientos políticos en cuatro grandes vertientes: los partidos tradicionalistas, los nacionalistas-

revolucionarios y socialdemócratas, los partidos marxistas-leninistas y los partidos demócratacristianos; cada una de estas tendencias tiene su propio enfoque sobre la educación política y la formación de cuadros.

PARTIDOS TRADICIONALISTAS

Los partidos tradicionalistas son fundamentalmente agrupaciones electorales. Liberales, conservadores, nacionalistas y radicales tienen como característica común el no poseer una concepción ideológica de su acción política y sólo dan respuestas coyunturales a determinadas situaciones, tanto desde la oposición como desde el gobierno o cuando sirven como brazos políticos de las dictaduras militares. Estas agrupaciones que no tienen una organización permanente y cuya praxis está destinada a obtener cuotas de poder, no han creado sistemas de capacitación política y formación de cuadros.

Sus militancias son escasas y no existe una intención por racionalizar e intensificar el trabajo político-partidista en esta dirección. Su presencia político-partidista se manifiesta a través de los medios de comunicación colectiva que controlan en un alto grado y sus actividades electorales las cubren bajo el manto protector de la publicidad política, dejando de lado las acciones proselitistas y la lucha ideológica. Mediante su mimetización con la ideología del sistema, no necesitan difusión propia de sus posiciones ni militantes con formación política.

Sus cuadros partidistas y de gobierno no son formados en sistemas partidistas sino que provienen de la industria privada o de la tecnocracia del sistema.

NACIONALISTAS-REVOLUCIONARIOS Y SOCIALDEMOCRATAS

Los movimientos populistas de los años cuarenta, paulatinamente se han ido transformando en partidos políticos con ideología nacionalista revolucionaria y en la última década muchos de ellos se han incorporado al movimiento socialdemócrata. Estas agrupaciones han racionalizado sus actividades partidistas tanto desde el punto de vista orgánico como en su acción. En la última década han realizado grandes esfuerzos para crear sistemas nacionales de capacitación política y formación de cuadros y su actividad se ha desarrollado dentro de un marco de referencia formado por la experiencia, que, en este campo, han alcanzado los partidos socialistas y socialdemócratas europeos.

Gonzalo Barrios, presidente del partido Acción Democrática de Venezuela, afirma: "Las corrientes políticas organizadas se inspiran y se definen por un cierto repertorio de ideas. Su promoción la realizan a través de un programa que establece postulados y esboza planes para una acción que responda - en el mayor grado posible, por supuesto - la ideología que el partido se atribuye". "Ahora bien, si un movimiento político exige un pensamiento rector, así como una estrategia y una táctica derivados del mismo, es evidente que la prosperidad y hasta la existencia misma del movimiento dependen de la difusión de su ideario y del grado de conciencia que acerca de éste y de su aplicación práctica obtengan sus cuadros y los grupos más activos de su militancia"¹.

Los principales partidos de esta vertiente: Acción Democrática de Venezuela, Liberación Nacional de Costa Rica, Partido Revolucionario Dominicano de República Dominicana, Izquierda Democrática del Ecuador, Movimiento de Izquierda Revolucionaria y Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda de Bolivia, Partido Aprista Peruano, Partido Radical de Chile, tienen como común denominador una estructura orgánica democrática y la generación de sus autoridades, principios programáticos, líneas estratégicas y tácticas a través de congresos y convenciones elegidos directamente por sus militantes. De acuerdo a su desarrollo político y orgánico, estos partidos han creado sistemas de capacitación política y formación de cuadros que van desde el establecimiento de escuelas de cuadros hasta la creación de fundaciones de estudios políticos e institutos de capacitación política en diversos niveles. Estos organismos funcionan con diversa autonomía en la generación de sus metodologías de capacitación y están destinados a apoyar a la organización regular de los partidos en sus tareas de capacitación y formación de cuadros, documentación y análisis permanente de las coyunturas políticas y en el trabajo sistemático de actualización de sus posiciones doctrinarias.

La Fundación Gonzalo Barrios del Partido Acción Democrática de Venezuela ha priorizado, por ejemplo, cuatro tareas de capacitación de base: adoctrinamiento básico, técnicas de proselitismo, capacitación de nuevos militantes y la captación y formación de cuadros, tanto internos como de gobierno, legislativos y municipales². Como instrumentos para cumplir estas metas, la Fundación Gonzalo Barrios realiza seminarios de capacitación de base para la formación de instructores de proselitismo, talleres y seminarios para discutir temas específicos en niveles técnicos, cursos para la capacitación y formación de dirigentes, cursos de capacitación para funciones de gobierno, seminarios de adiestramiento para la toma de decisiones,

¹Folleto Fundación Gonzalo Barrios . Introducción. Pág. 5.

²Enrique Tejera París: Contribución a la Tesis Organizativa de Acción Democrática. Fundación Gonzalo Barrios, Caracas, 1982. Pág. 47.

lleva un archivo histórico de Acción Democrática y está creando una biblioteca especializada.

Su metodología es fundamentalmente inductiva y participativa y tiende a lograr una formación política por medio de actividades de participación democrática.

En igual sentido trabaja la Secretaría de Capacitación Política del Partido Liberación Nacional de Costa Rica, poniendo énfasis en los seminarios de adoctrinamiento que efectúa a través de todo el país.

El Partido Revolucionario Dominicano implementó una escuela de cuadros, la que no alcanzó, por diversos motivos, a consolidarse, pero que en su corta vida, logró instrumentalizar cursos y seminarios de adoctrinamiento político, proselitismo y trabajo de activismo electoral.

Por su parte, el Partido Aprista Peruano, que fuera pionero en las acciones de capacitación y formación de cuadros, ha organizado Universidades Populares, seminarios, cursos y talleres, pero sin obedecer a un plan centralizado, lo que ha redundado en un escaso rendimiento cuantitativo.

En general, los sistemas de capacitación política y formación de cuadros en esta vertiente de partidos están en pleno desarrollo y caminan en búsqueda de perfeccionamiento. Desde hace un lustro se ha producido entre ellos un abundante intercambio de experiencias, promovido por el Instituto de Cooperación Regional (ICOR) con sede en Caracas, Venezuela.

MARXISTAS-LENINISTAS

Los partidos marxistas-leninistas que siguen la línea ideológica y estratégica encabezada por la Unión Soviética, se diferencian de los partidos anteriores por ser organizaciones de cuadros y, salvo la excepción del Partido Comunista de Chile, su gravitación de masas es casi nula y su actividad está encaminada a transformarse en centros de poder e influencia en las diferentes sociedades en que actúan.

Para ellos, "la educación y la autoeducación política desempeñan un papel trascendental en la orientación científica del hombre en el mundo, en la formación de su conciencia de clase, con la particularidad que implica conocer exhaustivamente los fundamentos de la teoría marxista-leninista en cuanto al programa político del proletariado y de su partido".

"La importancia de la educación política, la formación de la concepción del mundo, desde una perspectiva científica, y el amplio conocimiento de la metodología marxista-leninista reside, precisamente, en que estos aspectos propician la profundización de la conciencia revolucionaria del pueblo, la formación de aptitudes para razonar creadoramente, entender la esencia de las manifestaciones de la lucha de clase, encontrar soluciones para resolver problemas y tareas inherentes a la práctica revolucionaria".³

Las acciones de capacitación política las realizan en sus organizaciones base, llamadas células e integradas por no más de 20 militantes. En las reuniones ordinarias de las células, se destina un tiempo a la educación política conforme a los lineamientos que, de acuerdo a la organización centralista, emitan los órganos superiores del partido.

Además, funcionan escuelas de cuadros en niveles nacionales y regionales, a las que asisten militantes, previamente designados por las direcciones centralizadas. He aquí una diferencia con la organización de otros partidos, donde los cuadros son designados directamente por la base.

La formación centralizada de estos cuadros ha dado origen a lo que se llama la burocracia interna, que impone líneas y estrategias y donde el nivel de participación de la militancia es muy débil, por no decir nulo.

Además, y por tratarse de partidos internacionalistas, existen algunos centros de formación política de carácter internacional (Moscú, La Habana), a los cuales concurren los cuadros de mayor jerarquía de los partidos locales.

En cuanto a la capacitación y la formación de cuadros en los países donde estos partidos ejercen el poder, en nuestro caso latinoamericano, Cuba, adquiere la calidad de política de Estado, por tratarse de sociedades de partidos únicos y donde los cuadros partidistas se confunden con los cuadros a nivel estatal. "La sociedad que construye el socialismo dispone de condiciones mucho más favorables que ninguna otra para lograr resultados en esta tarea (formación, selección, ubicación, promoción y superación de los cuadros), porque como cantera de cuadros no cuenta con el marco reducido de una clase minoritaria divorciada de las grandes mayorías del pueblo, con intereses contrapuestos a estas mayorías, sino que cuenta como cantera, en primer lugar, con la clase obrera, dirigente del proceso de construcción

³V. Krapivin: Metodología de Autoeducación Política. Editorial Progreso, Moscú, URSS, 1983. Págs. 3-4.

socialista, la cual cumple esta misión en alianza con los campesinos, trabajadores y demás capas trabajadoras del pueblo, es decir, en alianza con la abrumadora mayoría de la población. Por tanto, la fuente de cuadros abarca a toda esa masa trabajadora que incorpora a las figuras más destacadas de su seno a las tareas de dirección, a los puestos clave del partido, del Estado, de la UJC y de las organizaciones de masas¹⁴.

El citado documento señala entre las cualidades político-ideológicas que deben tener los cuadros: la fidelidad a la patria, a la clase obrera, al socialismo y al internacionalismo proletario, alto nivel ideológico puesto de manifiesto en su firmeza frente a la ideología burguesa y pequeño-burguesa, conocimiento adecuado a la teoría marxista-leninista y capacidad para educar con su ejemplo.

Entre los deberes de los cuadros se señala el de cumplir y hacer cumplir los planes y directivas del partido y el gobierno, ser activo constructor de la sociedad socialista, ser ejemplo por su actitud ante el trabajo y guardar celosamente los secretos del partido y del Estado y mantener una debida discreción sobre aquellas informaciones que, sin constituir secreto, les sea indicado preservar.

Para su formación, se ha establecido un sistema integrado por escuelas del partido de niveles: superior, medio y básico (de acuerdo a las calidades de los cuadros), círculos de estudios (encuentros ideológicos, conferencias) y cursos de superación de cuadros en centros docentes de países socialistas.

Hay que señalar que también en América Latina existen algunos partidos políticos que sólo aplican el marxismo como método de interpretación de sus realidades, pero que mantienen un divorcio con el leninismo, entre ellos, se puede señalar el Partido Socialista de Chile y el Movimiento al Socialismo de Venezuela. Estos partidos han creado en época reciente sus propias fundaciones políticas y generado sistemas nacionales de capacitación política.

DEMOCRATACRISTIANOS

Los partidos demócratacristianos han venido estableciendo y perfeccionando sus sistemas nacionales de formación política desde comienzos de la década de los sesenta, teniendo dos centros de expansión ideológica: el Partido Demócrata Cristiano de Chile y el Partido Socialcristiano (Copei) de Venezuela. Es sus sistemas de

¹⁴Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba: Sobre la Política de formación, selección, ubicación, promoción y superación de los cuadros, Tesis y Resolución, La Habana, 1976.

capacitación política y de formación de cuadros ha tenido gran influencia la metodología y los instrumentos que al respecto utilizan los dos socialcristianos europeos.

Para los partidos de esta vertiente del pensamiento, "la formación política es una modalidad de la formación humana, que engloba un conjunto de procesos y actividades que, en nuestro caso, se realizan en el ámbito del pensamiento socialcristiano, del movimiento socialcristiano y de sus instrumentos de lucha"⁵.

"La formación política asume el propósito del Partido de construir una sociedad democrática, personalista, comunitaria, pluralista, orgánica y participativa, a través de un proceso de cambio social orientado por principios y valores del humanismo cristiano en una realización democrática.

Estos cambios se deben producir, tanto en las estructuras mentales o subjetivas como en las materiales u objetivas, siendo, pues, cambios actitudinales y cambios organizativos"⁶.

Esta concepción de la formación política resalta que ella está en función directa a los objetivos, metas, políticas, estrategias y tácticas del partido, al que se le señala los siguientes objetivos específicos: formación doctrinaria, formación ideológica y política y formulación de alternativas, estrategias y tácticas.

En este campo, la formación política demócratacristiana se propone: "alcanzar la claridad doctrinaria, la profundidad ideológica, el desarrollo de una sana conciencia crítica política de las capacidades, de la creatividad y la afirmación del compromiso de los cuadros militantes, y la contribución al logro de la eficiencia y eficacia de la organización y la acción "⁷.

Para cumplir con estos objetivos, los partidos demócratacristianos desarrollan diversas modalidades en sus actividades de formación política: la autoformación que es de apoyo al trabajo autodidacta de aprendizaje, estudio e investigación. La formación presencial por medio de eventos con grupos de participantes como ser: círculos de estudios, grupos de reflexión, jornadas, semanas de estudios, cursos, cursillos, talleres, etc. La formación a distancia en la que se emplean medios impresos,

⁵José de Jesús Plana: Formación Política. Instituto de Formación Demócrata Cristiano (IFEDEC), Caracas, Venezuela, 1982.

⁶ob. cit., pág. 2.

⁷ob. cit., pág. 3.

como cursos por correspondencia, y los medios de comunicación social (prensa, radio, televisión, cine, teatro).

La metodología que se sigue en estas modalidades de formación política es activo-participativa, que busca integrar a los destinatarios a una co-decisión sobre los objetivos, los contenidos y las características de la propia metodología.

Todos estos objetivos, modalidades, instrumentos y metodología integran el sistema nacional de formación política.

Los partidos demócratacristianos de América Latina coordinan sus labores de formación política a través del Instituto de Formación Demócrata Cristiana (IFEDEC), con sede en Caracas, Venezuela.

Del sintético cuadro sobre las acciones de capacitación política y formación de cuadros que realizan los partidos que representan a las cuatro corrientes ideológicas principales del subcontinente, se puede concluir que, en cuanto a metodología, instrumentos, modalidades, organización, existen coincidencias y las diferencias son más bien complementarias.

LA NECESIDAD COMÚN

A pesar de las disparidades ideológicas y, por ende, de objetivos que se persiguen con la capacitación política y la formación de cuadros, hay indudablemente una necesidad general en Latinoamérica para los partidos: ella es la integración de sistemas nacionales de capacitación política y formación de cuadros para hacer frente con éxito al desarrollo democrático de la región y hacer viables las alternativas que las diversas corrientes ideológicas proponen.

En un subcontinente, donde los quiebres del desarrollo democrático por golpes de estado protagonizados por las fuerzas armadas son una constante más que una excepción, es necesario que los partidos políticos capaciten a su militancia, abran las puertas de sus locales, entren en un diálogo abierto y profundo con sus sociedades para hacer inamovible el camino democrático en la concreción de las opciones ideológico-políticas que propugnan.

Al mismo tiempo, se hace imprescindible la capacitación de sus cuadros internos y externos para que cuando deban cumplir funciones de gobierno, sus políticas sean

homogéneas y disciplinadas dentro del marco teórico de sus posiciones ideológicas y de su acción estratégica y táctica.

Las dictaduras militares y algunos sectores sociales conservadores mantienen, por otro lado, un ataque permanente contra los partidos políticos y los políticos, como una forma de frenar el avance democrático de los pueblos. Los partidos que no están ajenos a la crisis total del sistema, deben responder a este desafío con un mayor crecimiento cuantitativo y cualitativo.

La creación de sistemas nacionales de capacitación política y formación de cuadros en los partidos debe tener en cuenta, como factor prioritario, la organización de cada partido y la situación económica, político-social y de seguridad de sus sociedades así como la calidad de sus militantes.

SISTEMAS NACIONALES DE CAPACITACIÓN POLÍTICA Y FORMACIÓN DE CUADROS

El sistema nacional tiende a ordenar los esfuerzos que, en el campo de la formación política, emprenden los partidos con el propósito de lograr una mayor productividad del trabajo militante.

El sistema debe estar integrado a la organización general del partido y cubrir cada uno de sus eslabones orgánicos con modalidades de formación adecuadas a cada caso. No es posible implementar un sistema de formación política en forma paralela o desde fuera de la organización, porque se corre el riesgo de no servir a las necesidades inmediatas o mediatas del partido, al mismo tiempo que se puede perder una de sus condicionantes esenciales de la capacitación política que es el carácter permanente.

Las instituciones que se creen para asegurar un óptimo funcionamiento del sistema, deben depender de las secretarías de organización para su estructuración y de los organismos de dirección política superiores para la fijación de sus contenidos.

Sólo un sistema que abarque la totalidad orgánica de los partidos y que esté orientado a satisfacer las necesidades de su quehacer político, puede lograr los fines que se persiguen.

Para la organización de un sistema nacional de formación política y de cuadros, es necesario tener en cuenta, entre otras, las siguientes premisas:

GENERAL Y PERMANENTE: El sistema debe abarcar la totalidad de la militancia y de la acción política del partido. Debe estar relacionado directamente a su estrategia y tácticas sobre el período respectivo. Sus objetivos deberán estar determinados por la ideología y las tesis políticas sustentadas por la organización partidista.

ETAPAS : Para la formulación del sistema deben cumplirse, a lo mínimo, las siguientes etapas:

La Planificación es la búsqueda de los mejores medios para alcanzar los objetivos del proceso de formación. Hay que adecuar los medios con que se cuenta a las necesidades que se tienen. Debe buscarse la mejor ecuación entre medios y metas que se persiguen. Además de las necesidades, debemos tener en cuenta las motivaciones de los posibles sujetos de la formación, sus niveles de educación y cultura, las condiciones orgánicas del partido y su actividad política.

La **Programación** determina las actividades específicas que se van a realizar para cumplir los objetivos que se persiguen. Racionaliza y especializa las actividades de acuerdo al público que participa en ellas. Decide la metodología.

La **Ejecución** realiza el programa trazado. Busca los elementos materiales y humanos que garanticen el éxito de las actividades, determina las modalidades de las acciones que se van a realizar.

La **Evaluación** fija los elementos que permitan realizar un examen crítico y auto-crítico de las actividades que se ejecutan en el contexto de los fines que se alcanzan con cada una de ellas, vinculados a los objetivos generales y específicos del sistema.

El **Seguimiento** establece los mecanismos que permitan darle continuidad a la capacitación política, mide los resultados prácticos que se obtienen hacia el interior de la organización con las actividades de capacitación.

FORMACION Y ACCION: Nunca debe dejarse de lado el principio de que la mejor formación es la que se obtiene en la práctica política, por lo cual la formación deberá tener siempre presente las situaciones coyunturales de la acción política del partido y, a través de métodos inductivos, debe incorporar a las actividades de capacitación las experiencias recogidas en el quehacer político partidista por los participantes.

ADOCTRINAMIENTO: Los contenidos sobre doctrina y tesis fundamentales del partido deben integrar módulos educativos de acuerdo a los diversos públicos (bajo, medio, alto), los que deberán ser integrados a actividades de capacitación obligatorias para todos los militantes. Estas actividades deben efectuarse en los organismos de base del partido.

DIVISION DEL TRABAJO PARTIDARIO: El perfeccionamiento científico-tecnológico de las sociedades contemporáneas exige que en el interior de los partidos se efectúe un proceso de división del trabajo político-partidista, creando áreas de trabajo permanente y especializado como ser: organización, finanzas, proselitismo, prensa partidaria, capacitación, acción pública, etc. El sistema nacional de capacitación y formación de cuadros deberá incluir actividades específicas de adiestramiento para cubrir estas áreas de trabajo. La determinación de estas acciones debe estar directamente relacionada con la actividad y la organización partidista, de tal manera que la especialización del trabajo de los militantes pueda rendir frutos inmediatos hacia el interior de la organización.

FORMACION DE CUADROS: La calidad de cuadros la obtienen los militantes en su trabajo político rutinario y quienes determinan su condición son sus propios compañeros en procesos libres y democráticos de elección. Los cuadros partidistas deben ser formados en actividades especiales de acuerdo a las funciones que cumplan en el interior de la organización. Además, debe seguirse un proceso permanente de seguimiento y posibilitárseles una superación constante por medio de acciones de capacitación dirigidas a estos objetivos.

Referencias

- *Anónimo, FOLLETO FUNDACION GONZALO BARRIOS. INTRODUCCION. p5 - Caracas, Fundación Gonzalo Barrios. 1982; Sobre la Política de formación, selección, ubicación, promoción y superación de los cuadros.
- *Tejera-París, Enrique, CONTRIBUCION A LA TESIS ORGANIZATIVA DE ACCION DEMOCRATICA. p47 - Moscú, URSS, Editorial Progreso. 1983;
- *Krapivin, V., METODOLOGIA DE AUTOEDUCACION POLITICA. p3-4 - La Habana, Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. 1976;
- *Anónimo, TESIS Y RESOLUCION. - Caracas, Venezuela, Instituto de Formación Demócrata Cristiano (IFEDEC). 1982;
- *Plana, José de Jesús, FORMACION POLITICA. p2-3 -

Este artículo es copia fiel del publicado en la revista Nueva Sociedad N° 74, Septiembre- Octubre de 1984, ISSN: 0251-3552, <www.nuso.org>.